

000 196503

A TABLERO VUELTO

SUPLEMENTO DE ESPECTACULOS DE LA NACION AÑO 2 N° 55

PABLO MARINOS

"A l principio, sólo el cielo existía, y el corazón del cielo que se llamaba 'Warachá', y cuyo mensajero es el Vuc, guáñán.

"Estaban también el creador y el formador, Tapes y Gucumatz, sobre el agua. Estaban también, entre otras muchas divinidades, Temucane, Zipacotec, Ahuucil, Vucub-Manup y los hijos del primero, Hunabá y Huchucane. Ellos estaban sobre la superficie de la tierra que estaba bajo el agua.

"Y, dentro de la tierra, que estaba sumergida, se encontraba el reino subterráneo de Xibalbá.

"Y más no existían ni el sol ni la luna. Solamente había la oscuridad, en la noche.

"Warachá desea ser adorado, invocado, recordado. Necesita criaturas que lo hagan. Una criatura llamada hombre".

Lo que el Antiguo Testamento significa para los cristianos es, para los indios cosmovisionarios, el *Po'ol Vuk*, el libro tradicional de los indios que habitan la región del Quiché, en Guatemala. Se lo puede describir también como una colección de leyendas tradicionales, transmitidas en forma oral y recopiladas por un sacerdote español en el siglo XVII.

Y es, en su propia adaptación, lo que el Gran Cero Teatro, bajo la dirección de Andrés Pérez, encarna el próximo 20 de noviembre, en el Puc que Forment.

Lo que ellos tomaron en la primera parte, que relata la creación y el origen del hombre. Y también en la historia de las aventuras de los jóvenes semidioses, Hunabá y Ich'ab'aque, y de sus padres, que fueron sacrificados por los gods del mal en el mismo momento de Xibalbá.

Andrés Pérez investigó en dichos textos con la colaboración del Museo de Arte Precolombino y la Embajada de Guatemala y el resultado es una obra llena de vitalidad, de acordes, ideas e imágenes. Después de todo, es el nacimiento de la vida, y la vida no podía ser muerta sino a través de imágenes sucesivas, llenas de energía, sin trágica para el ojo y el corazón del espectador.

Sólo al final aparece el hombre que, luego de intentos con varios materiales - barro, madera - terminó siendo de maíz.

No hay palabras, no hay diálogos. El lenguaje de la creación es el lenguaje de los dioses. Un lenguaje abstracto, la música.

Por eso sólo hay sonidos, de pájaros, de los árboles y del viento que los mueve. La historia es relatada a través de canciones, interpretadas por una banda que entra en escena, como en un carnaval, saltando y celebrando la creación.

Máscaras, tances, oraciones veladoras. Los elementos empleados responden a la investigación: en sus celebraciones los indios Quiché utilizan tances para dedicar los dioses de los humeros. En ellos están el germen del teatro.

Po'ol Vuk significa en nuestra lengua Libro de los Consejo o Libro de la Comunidad. La compañía que montó esta última significando y entregando una obra comunitaria, en la que está presente una comunidad de comunitarios que es latinoamericana, como una forma de agradecer y celebrar la creación de un pueblo.

La música, los colores, el vestuario lo integran todo.

Dioses que bailan, manto, garbano y ritmo del norte de Chile. Sonidos múltiples con acento a incienso.

El *Po'ol Vuk* es un carnaval.



CARNE DE MAÍZ, CORAZÓN DE CARNAVAL

Carne de maíz, corazón de carnaval [artículo] Pablo Aranzaes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aranzaes, Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carne de maíz, corazón de carnaval [artículo] Pablo Aranzaes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile